

**Jueces 8:1-9:21**  
**Por Chuck Smith**

Los Efraimitas eran problemáticos. Y en el capítulo 8 los encontramos haciendo que Gedeón tenga un mal tiempo. Pero vemos con que diplomacia Gedeón trata con estos Efraimitas. Ellos vinieron a Gedeón y comenzaron a regañarle grandemente porque no les llamó a ir con él, en contra de los Madianitas. Ahora es interesante notar que ellos vinieron a él después que Gedeón obtuvo la victoria y estaba asegurado que Gedeón tenía al enemigo corriendo.

*¿Qué es esto que has hecho con nosotros, no llamándonos cuando ibas a la guerra contra Madián? Y le reconvinieron fuertemente. A los cuales él respondió: (Jueces 8:1-2)*

De hecho ustedes capturaron dos reyes en realidad.

*¿Qué he hecho yo ahora comparado con vosotros? (Jueces 8:2)*

Bueno, Gedeón solamente exterminó a 120 de ellos, así que

*¿No es el rebusco de Efraín mejor que la vendimia de Abiezer? (Jueces 8:2)*

En otras palabras, ustedes vinieron y las espigaduras que ustedes obtuvieron, el sobrante, es realmente mejor que la vendimia que tomamos.

*Dios ha entregado en vuestras manos a Oreb y a Zeeb, príncipes de Madián; ¿y qué he podido yo hacer comparado con vosotros? Entonces el enojo de ellos contra él se aplacó, luego que él habló esta palabra. (Jueces 8:3).*

Así que fue algo muy gracioso de parte de Gedeón. Veo a Gedeón y debo admirar a este hombre. Siento que hay una verdadera humildad en este hombre. Una admirable cualidad. Cuando el Señor lo llamó a guiar a los Israelitas en contra de Madian, usted recuerda, el dijo, “Señor, no lo puedo hacer. La casa de mi padre es realmente nada y yo soy el último de la casa de mi padre. ¿Quién soy yo para hacer esto?” Y con todo, él era la clase de persona, que convencido del llamado de Dios, fue en un modo sincero.

Ahora bien, cuando él pudo realmente ser glorificado en la victoria sobre los Madianitas, tomó esto como una oportunidad para realmente para gloriarse, no, no fue así.

Ahora quizá él aprendió, él aprendió bien, el hecho de que Dios quería la gloria en la batalla. Usted recuerda que esto es porque Dios hizo pequeño su ejército. Esto es por lo que Dios los redujo de 22000 a 300 para que Dios pudiera obtener la victoria de lo que sea que fue logrado.

*Y vino Gedeón al Jordán, y pasó él y los trescientos hombres que traía consigo, cansados, mas todavía persiguiendo. (Jueces 8:4).*

Porque habían aún 15.000 de los enemigos con vida. Habían exterminado unos 120.000 – 15.000 estaban aún con vida y así que él va tras ellos. Es algo muy valiente, con 300 hombres está persiguiendo a 15.000. Está bien mientras están corriendo, ¿pero que si voltean hacia usted? Y así que es algo muy encomiable lo que está haciendo pero sus hombres están cansados, ya en este punto.

Una cosa que me resulta interesante es que aún hay 300. En este punto él no ha perdido un solo hombre en batalla. Dios ha hecho un buen trabajo al barrer al enemigo, y no es ninguna maravilla que Gedeón no esté por tomar crédito y este deseoso de dejar que otros hombres se gloríen, pero él no se gloriará.

Así que vinieron a la ciudad de Succot y dijeron a los hombres de Succot, “Oigan denle pan a mis hombres porque están desfalleciendo.” Y ellos dijeron, “Mira, ¿Está el enemigo en tu mano? De ningún modo, vimos a 15.000 de ellos pasar; hay solo 300 de ustedes y no queremos ser culpables de ayudarles porque si lo hacemos, luego si los derrotan ellos volverán y nos agarrarán.

Y Gedeón dijo “cuando regrese con sus cabezas, les desgarrare la carne con espinas.” Y así que él fue a la siguiente ciudad de Peniel, y le preguntó a Peniel, y el dijo “Da a mis hombres alimento, están desfalleciendo y tenemos enemigos que exterminar.” Y ellos dijeron “El enemigo no ha sido aún entregado en tus manos. No te ayudaremos.”

Gedeón dice cuando vuelva de la victoria derribaré tu torre. Y él con sus 300 hombres los siguió, el remanente de los madianitas, los 15.000 fueron aniquilados.

*Subiendo, pues, Gedeón por el camino de los que habitaban en tiendas al oriente de Noba y de Jogbeha, atacó el campamento, porque el ejército no estaba en guardia. Y huyendo Zeba y Zalmuna, él los siguió; y prendió a los dos reyes de Madián, Zeba y Zalmuna, y llenó de espanto a todo el ejército. Entonces Gedeón hijo de Joás volvió de la batalla antes que el sol subiese, y tomó a un joven de los hombres de Succot, y le preguntó; y él le dio por escrito los nombres de los principales y de los ancianos de Succot, setenta y siete varones. (Jueces 8:11-14).*

Y así que el joven les describió los ancianos, los líderes de la ciudad y así que él fue a Succot y tomó a estos sujetos y les desgarró la carne con cactus, y por medio de esto enseñarles una lección por fallar en ayudarles cuando estaban en necesidad. Luego vinieron a Peniel, y tiraron la torre de la ciudad y dieron golpes a los hombres de Peniel por su rechazo en ayudarles en tiempo de necesidad.

Dijeron a estos dos reyes madianitas, “Descríbeme los hombres que matasteis cerca del Monte Tabor.

Y ellos dijeron, “Bueno de hecho, eran como tú, apuestos, parecían hijos de Dios.”

Gedeón dijo “Eran mis hermanos. Si los hubieses dejado con vida, los dejaría vivos a ustedes. Pero mataron a mis hermanos.” Y así que dijo a uno de sus muchachos jóvenes, “levántate y mata a estos hombres.” Bueno, su muchacho era bastante joven, probablemente un adolescente, ... Aquí hay reyes y yo tengo que matarlos... así que el muchacho vaciló.

Así que los dos reyes dijeron “Levántate y mátanos, adelante.” Y con todo el dudaba. Así que Gedeón mismo mató a los reyes de los madianitas que había tomado cautivos.

*Y los israelitas dijeron a Gedeón: Sé nuestro señor, tú, y tu hijo, y tu nieto; pues que nos has librado de mano de Madián. (Jueces 8:22)*

En otras palabras, querían instaurar ahora una dinastía y una monarquía. Querían ahora la familia de Gedeón que fuera rey sobre Israel y sus hijos y sus nietos. Pero Gedeón...

*Mas Gedeón respondió: No seré señor sobre vosotros, ni mi hijo os señoreará: Jehová señoreará sobre vosotros. (Jueces 8:23).*

Veo mucho en el carácter de Gedeón como encomiable. El hizo absolutamente lo correcto. “Jehová señoreará sobre vosotros. No yo, ni mi hijo.” Y así que Gedeón luego preguntó a los hombres por su botín en el saqueo. El dijo “Quisiera los aretes de oro”

Ahora bien, estos madianitas eran Ismaelitas y todos tenían aretes de oro, orejas horadadas con aretes dorados. Así que le dieron estos a Gedeón. Y al precio del oro hoy, sería un hombre rico eran 1700 siclos de oro lo que pesaban esos aretes cuando los arrojaron. 120.000 caravanas – eso sería algo muy bueno en el mercado del Oro hoy en día.

*Y Gedeón hizo de ellos un efod, (Jueces 8:27),*

Es como una túnica de oro. Pero esta túnica dorada que hizo se volvió una trampa. Una atracción turística. Las personas solían viajar hacia la casa de Gedeón para ver el Efod dorado que había hecho de los aretes de los madianitas. Y todo el pueblo comenzó a adorarlo. Hicieron de esto una especie de objeto de veneración; y fue una trampa para Israel. No pienso que Gedeón tuviese en mente todo esto, que el pueblo hiciera de esto un ídolo. No obstante lo hicieron.

En este punto pienso que fue allí donde Gedeón cometió un error. Cuando el vio como era el pueblo, reverenciando este efod de oro, el debió haber arrojado esta cosa al fuego, derretirla y hacer ladrillos de oro o algo. Así que si fue culpable de algún error, fue este: permitir que el efod permaneciera después de que el pueblo hizo una especie de símbolo idólatrico de este efod.

*Así fue subyugado Madián delante de los hijos de Israel, y nunca más volvió a levantar cabeza. Y reposó la tierra cuarenta años en los días de Gedeón. Luego Jerobaal [que es Gedeón, y recibió este nombre cuando el derribó el altar de Baal que le perteneció a su padre] hijo de Joás fue y habitó en su casa. (Jueces 8:28-29)*

Fue un hombre muy prolífero.

*Y tuvo Gedeón setenta hijos que constituyeron su descendencia, porque tuvo muchas mujeres. También su*

*concubina que estaba en Siquem le dio un hijo, y le puso por nombre Abimelec. Y murió Gedeón hijo de Joás en buena vejez, y fue sepultado en el sepulcro de su padre Joás, en Ofra de los abiezeritas. Pero aconteció que cuando murió Gedeón, los hijos de Israel volvieron a prostituirse yendo tras los baales, y escogieron por dios a Baal-berit. Y no se acordaron los hijos de Israel de Jehová su Dios, que los había librado de todos sus enemigos en derredor; ni se mostraron agradecidos con la casa de Jerobaal, el cual es Gedeón, conforme a todo el bien que él había hecho a Israel. (Jueces 8:30-35)*

Así que aquí está lo que aconteció. Después de la muerte de Gedeón, este Abimelec que era hijo de su concubina en Siquem...como usted sabe y ha escuchado de los pescadores “un amor en cada puerto”. Bueno, Gedeón tenía una concubina en cada ciudad, y así que en Siquem esta concubina que le dio a luz a este hombre Abimelec.

Abimelec vino a los hombres de Siquem y dijo “Miren ¿que es mejor que un hombre gobierne sobre ustedes o que 70 gobiernen sobre ustedes? ¿Un hombre que es su hermano que salió de Siquem, que entiende sus necesidades o todos los hijos de Jerobaal? ¿Qué es mejor?

Y así que convenció a los hombres de Siquem que debían venir en contra de los hijos de Gedeón y exterminarlos a todos. Y así que Abimelec guió un grupo de hombres engreídos y vinieron a la casa de los hijos de Gedeón y los mataron a todos con excepción de uno de ellos Jotam. Pero todo el resto fueron muertos – una acción reprobable de parte de Abimelec, desmedida.

*pero quedó Jotam el hijo menor de Jerobaal, que se escondió. Entonces se juntaron todos los de Siquem con toda la casa de Milo, y fueron y eligieron a Abimelec por rey, cerca de la*

*llanura del pilar que estaba en Siquem. Cuando se lo dijeron a Jotam, fue y se puso en la cumbre del monte de Gerizim, y alzando su voz clamó y les dijo: Oídme, varones de Siquem, y así os oiga Dios. (Jueces 9:5-7)*

Que está por encima de la ciudad de Siquem y es una especie de anfiteatro. Desde la cima del Gerizim usted puede gritar hacia el valle y le pueden escuchar bastante llanamente, es una especie de anfiteatro. Es algo que me resulta interesante, que tan lejos viaja el sonido en esa tierra. Usted piensa de Jesús hablando a una multitud de mil personas y todos pueden oírle; y eso sin sistemas amplificadores. Y suena como algo descabellado o absurdo pero existen en la tierra muchos lugares en donde la acústica es realmente fantástica.

Así que Jotam, hijo de Gedeón, el que no mató Abimelec, subió a la cumbre del monte Gerizim, y aquí está Siquem debajo. Sepa que el Monte Gerizim es una buena altura para trepar para llegar a la cumbre y él sabía que tenía una buena distancia para este hombre. Así que él se para arriba y los regaña y reprende por lo que han hecho.

Predica, de hecho, una especie de mensaje parabólico. Da una parábola de cómo los árboles del bosque vinieron al olivo y dijeron “Gobierna sobre nosotros”

Y el olivo dijo “¿habré de dejar mi aceite para gobernar sobre ustedes?”

Vinieron a la higuera y dijeron “Gobierna sobre nosotros.” Y la higuera les dijo “¿Olvidaré mi dulzura, y mi buen fruto? De ningún modo.”

Vinieron a la vid y dijeron “Gobierna sobre nosotros”

“¿He de renunciar a mi vino nuevo que alegra a Dios y a los hombres, para gobernar? Ni modo.”

Vinieron a la zarza y dijeron “Ven y gobierna sobre nosotros.” Por supuesto, el está diciendo que Abimelec en esencia es un zarza, y muchachos ustedes saben que están poniendo a una zarza para que gobierne sobre ustedes.”

Y habiendo finalizado su regaño, su discurso, reprendiéndoles por el mal cometido con el que recompensaban a Gedeón. “He aquí que mi padre se volvió su libertador, el los liberó de la mano de los Madianitas, y ahora esta es la forma que tratan a Gedeón y su descendencia.” Y él les dio una buena reprimenda y luego corrió lo más rápido que pudo. Y como le digo, desde la cima del Monte Gerizim usted tiene un buena delantera sobre cualquiera que quisiera perseguirle. Así que Jotam salió de ellos. Ahora el dijo, Si han hecho una buena cosa, bien,

*que gocéis de Abimelec, y él goce de vosotros. Y si no, fuego salga de Abimelec, que consuma a los de Siquem y a la casa de Milo, y fuego salga de los de Siquem y de la casa de Milo, que consuma a Abimelec. (Jueces 9:19-20)*

En otras palabras, que haya contienda entre los hombres de Siquem y Abimelec.

*Y escapó Jotam y huyó, y se fue a Beer, y allí se estuvo por miedo de Abimelec su hermano. (Jueces 9:21)*